

El amueblamiento de oficina, junto con el de cocina se ha destacado del grueso del sector con rapidez, potencia y una muy buena sinergia entre oferta y demanda de los nuevos hábitos de vivirlos, mientras que otros subsectores de la industria mobiliaria proponen continuamente formas de habitar más avanzadas dejando un hueco vacío entre sus adelantadas propuestas y el mercado real.

El gran consumo observa, opina, y se decide por modelos quizá nuevos, pero no arriesgados, no se despegan de lo reconocido y de la comodidad que supone. Probablemente los hábitos domésticos, cada vez más si cabe, centrados en conceptos como paz, reposo, tranquilidad, repugnan ambientes cuya novedad, demasiado avanzada para asimilarse inmediatamente, se interpreta como hostil al recoleto sentir de las pantuflas y la mesa camilla. El ambiente de trabajo es psicológicamente opuesto -negocio/ocio- al casero, por lo que busca y acepta de buena gana el sentido funcional, ágil, móvil, de las propuestas exteriores.

Otros factores refuerzan el despegue de este sector que de momento nombramos como **mueble de oficina**. Uno reside en el crecimiento del sector servicios. La antigua pirámide de profesiones con base mayoritaria de trabajadores no cualificados y empleados, y vértice de cuadros dirigentes ha pasado a ser un rectángulo en que no hay tanta diferencia entre los puestos de profesionales y la base. Los cambios históricos desde la Revolución Industrial evolucionan hacia un continuo e incesante *status* de movimiento perpetuo. A partir de 1950 se da el gran despegue, el fin de las guerras deja un buen número de ciudadanos a emplear en la renovación y equipamiento de grandes zonas. Por otro lado, la empresa moderna y la Administración necesitan crecientemente informarse más y mejor creando Departamentos nuevos y poderosos a este fin.

Las fases de producción industrial ya no tienen secretos y residen en la trastienda. El mostrador que recibe al cliente y el capítulo de comunicación con el cuerpo social soportan el desarrollo y futuro de la empresa en su sentido más amplio. Crece, pues, el número y la importancia de las personas dedicadas al sector terciario, luego las superficies donde trabajan y comunican también crecen, añadiendo la novedosa, consecuencia de todo el proceso, de brindar al exterior una buena imagen corporativa, no como un regalo gratuito que debe agradecer el cliente, sino como uno de los productos contables más importantes de la empresa.

Un factor más, derivado simultáneamente de lo anotado lo aporta el hecho de que este grupo de entidades empeñadas en el esfuerzo de renovación cuentan con profesionales conscientes y conocedores de los pormenores de la realidad física que debe acompañar al cambio. La cultura material complementaria de la cultural, por decirlo en lenguaje académico. Arquitectos, ingenieros, investigadores, se encargan personalmente de contratar con las empresas del ramo las instalaciones de oficinas, despachos, acondicionamiento de edificios donde residirá la empresa incluyendo aspectos como los estacionamientos y los jardines que completan la imagen de entidades globales, tal y como se enfoca la idea a transmitir al exterior de una empresa actual. O de una

Shöner Wohnen

El comercio exterior de estos bienes es escaso. Así, tan sólo el 5 por ciento de la producción de España tiene como destino otros países. Ante esta situación, y sin perder de vista el Mercado Unico, los fabricantes de muebles de oficina españoles están dirigiendo su esfuerzo en la normalización de los productos. Para ello es necesario centrarse en tres aspectos: certificación, investigación y homologación de acuerdo con las directrices de la CE.

Los principales competidores de nuestros productos en Europa tiene su base en Italia, Alemania, Francia, Bélgica e Inglaterra, por orden de importancia.

## NUEVO CONCEPTO

El mobiliario de oficina ha dejado de ser un elemento secundario. Los fabricantes, a la hora de diseñar sus productos, han de tener en cuenta conceptos como la ergonomía, o las nuevas fórmulas de distribución en lo que se ha dado en llamar sistemas integrados de oficinas".

Así, por ejemplo, el generalizado uso del ordenador en el puesto de trabajo ha empujado a diseños, en colaboración con la industria informática, de muebles que integren todos los instrumentos y dispositivos electrónicos, teniendo presente el factor humano. Ahora, cada espacio y cada función son factores clave para la planificación lógica de una oficina. El resultado es la especialización: mobiliario para la atención en entidades financieras, para locales de pequeñas dimensiones, para funciones polivalentes...

En cuanto a la ergonomía, las pautas marcadas por entidades como la Organización Internacional del Trabajo en el sentido de que es necesario garantizar la salubridad del puesto del trabajo, evitando posturas inadecuadas, se han visto traducidas en el desarrollo, sobre todo, de la sillería. Ya no se trata sólo de diseño sino también de obligación de cumplir unas normas para poder comercializar unos productos.

Dirección General o Consejería autonómica, Nada se deja al azar ni debe dejarse; las inversiones son fuertes y la buena imagen es imprescindible para trabajar y competir bien.

Debemos añadir que el concepto de la buena imagen corporativa incorporada por las empresas líder no se limita a un maquillaje circunstancial de ceniceros y bolígrafos de regalo, sino que empieza por el ajuste de la calidad de los servicios, extendiéndose después a todo aquello que los rodea, trato personal, mobiliario, garantía del servicio prestado y, quizá, algún bolígrafo para que el cliente recuerde la profesionalidad de la empresa en que ha confiado, en caso contrario, cada vez que coja el bolígrafo recordará donde no debe volver a invertir.

La Administración ha seguido el cambio de la sociedad, se ha multiplicado en servicios y en profesionales. El Estado de las Autonomías ha desarrollado grandes superficies dedicadas a trabajo de gestión de múltiples servicios.

El mundo de la empresa desarrolla las Fundaciones como parte de ese cuidado a la imagen exterior, dotándolas de un aire definido y matizado, necesariamente exquisito que requiere unas instalaciones y mobiliario *ad hoc*. Habitualmente dedicadas a fomentar la investigación, el arte, la indagación histórica; en suma, el mimo de bienes o patrimonios que no son objeto de empresa por no rendir beneficios inmediatamente, es positivo y rentable socialmente por el prestigio que supone dedicar inversión a conservar el oso pardo o estudiar yacimientos arqueológicos. Está muy claro que el lugar físico donde reside una institución de este porte no se amueblará con mesas y sillas vulgares, o se buscan las más calificadas o se construyen versiones exclusivas bajo proyecto original. Y ahí, en ambos casos, si existe la empresa capaz de llevarlo a cabo felizmente, el sector está a la altura de la circunstancia.

Desde que el mueble de oficina era exactamente eso, un mueble, y la oficina un local cualquiera donde se instalaba mesa, sillas y archivador, la actividad y estilo desarrollados en los despachos han cambiado hasta el grado de integración de componentes que se deja observar en los productos complejos más evolucionados, como el automóvil y la cocina, que de comenzar siendo una transformación de algo anterior pasaron a una suma de elementos y, por fin, a un todo integrado cuya entidad singular supera la suma de las partes.

En el caso de las oficinas es común con toda la historia del mobiliario. La misma mesa podía servir para todo, solo variaba la función ejercida, al plato y cubierto sucedía el papel y el tintero. Y así ha sido, a grandes rasgos, sumando elementos independientes hasta el gran salto de los ochenta, en que la ergonomía sucede como objetivo a la funcionalidad. En la oficina actual se debe trabajar a gusto, porque así se rinde más que fichando, y porque la interrelación necesaria entre personas y departamentos no sería lo fluida ni enriquecedora que debe ser si estuviera constreñida a los rígidos esquemas de las naves con filas de mesas de silenciosos oficinistas. El aire triste stajanovista de los años treinta pasa a las macetas y al color naranja de los sesenta y, de pronto, a la oficina

paisaje y al acogedor, luminoso y amplio despacho de dirección, en madera, por supuesto.

La ergonomía de un lado y la informática de otro han revolucionado los muebles y la distribución de espacios. Le Corbusier ordenó los tabiques contenedor y el standard de los cajones y estantes sobre el tamaño de los folios usados en las máquinas de escribir. Aunque el papel no se ha sustituido por la pantalla, la información masiva que hace dos días ocupaba metros cúbicos en estanterías se ha reducido al mínimo de los disquettes y parientes informáticos.

La oficina abierta distribuida mediante tabiques móviles ofrece la ventaja de las ventajas de la privacidad y la posibilidad de concentración en el lugar de trabajo a la vez que favorece la comunicación entre individuos y departamentos que tienen parte del trabajo en común o en interdependencia mutua habitualmente. El despacho individual se adapta y añade -o funde- una mesa de reunión a la propia, con lo que da la posibilidad de mantener conversaciones con varias personas sin perder el contacto con su equipo de trabajo y evitando la fastidiosa ceremonia de las citas múltiples en esa gran sala ajena, dedicada exclusivamente a juntas que casi siempre, o está vacía o se ve solicitada por varios grupos a la vez.

Entre otras ventajas, la oficina paisaje crece mejor que la compartimentada con tabiques de obra. Los departamentos crecen orgánicamente y agregan espacio con más facilidad. También se benefician la comunicación entre secciones que trabajan haciendo equipo. Los pasillos, con sus incómodas aglomeraciones circunstanciales, problemas a la hora de mover mobiliario y tantos otros, se eliminan a la vez que se les gana para espacio útil.

Los puestos de trabajo quizá exigen más de una mesa para alojar el equipo informático, teléfono, fax... más el contenedor necesario, que a veces se comparte con el compañero más próximo. Es conveniente un espacio común, de ocho personas máximo para salvaguardar la privacidad ganada en el cambio de instalación. Con más puestos, el espacio común empieza a vivirse como la gran sala gregaria. El equilibrio cerrado / abierto se

LA BUENA IMAGEN CORPORATIVA INCORPORADA POR LAS EMPRESAS LÍDER NO SE LIMITA A UN MAQUILLAJE CIRCUNSTANCIAL DE CENICEROS Y BOLÍGRAFOS DE REGALO, SINO QUE EMPIEZA POR EL AJUSTE DE LA CALIDAD DE LOS SERVICIOS, EXTENDIÉNDOSE DESPUÉS A TODO AQUELLO QUE LOS RODEA, TRATO PERSONAL, MOBILIARIO, GARANTÍA DEL SERVICIO PRESTADO

consigue perfectamente con los medios habituales de tabique móvil o mamparas de medias altura y mobiliario adosado correspondiente pudiendo agrupar micro espacios dentro del general, procurando evitar un laberinto incómodo de mamparas con un plan mínimamente razonado.

La otra gran ventaja de la oficina abierta es la facilidad de cambio de distribución de despachos y departamentos según crezcan o necesiten estar en contacto con otra sección de la empresa. Un solo cambio de distribución ya amortiza los costes de este tipo de arquitectura interior.

La ergonomía, tomada como condicionante de la nueva oficina no se limita, por supuesto, a las sillas bien diseñadas. Abarca globalmente toda la instalación, desde la altura de los lavabos a la velocidad de los ascensores.

Los suelos de moqueta amortiguan el golpe de talón de las pisadas y el ruido que producen, además de contribuir a absorber el ruido general del ambiente. En climas fríos se agradecen más que en templados. La acústica es un problema a solucionar en un

espacio abierto; un buen límite son los 45 decibelios. Las mamparas, el suelo y el techo están pensadas para mantener un clima aceptable.

La iluminación, el controvertido aire acondicionado, los colores ambientales, la electricidad estática de los equipos electrónicos y de la moqueta, el polvo en suspensión, son objetivos que se consiguen sin ningún problema.

Los aparatos de comunicación y automatización: teléfonos, copadoras, alarmas, redes de calefacción y, en conjunto, todos los complementos de este tipo incorporados en las últimas décadas condicionan la arquitectura del edificio de oficinas en muchos sentidos. La dotación de líneas al puesto de trabajo, la mesa electrificada solicitan su propio espacio de recorrido alojados en el falso techo y falso suelo. El sobre techo de planchas de escayola es ahora un distribuidor de redes contra incendio, iluminación de emergencia, megafonía, entrega de tabiquería y absorción de ruidos.

El falso suelo aloja cableados de electricidad, teléfono, impresoras y redes locales informáticas, aspiración de polvo y renovación de aire... y aísla térmica y acústicamente entre dos plantas.

La oficina paisaje cuenta con la visita de personas del exterior que entran desde el punto de recepción hasta el despacho más remoto. La orientación visual será otro capítulo a considerar y se ha superado el mundo super colaborador, por lo que la instalación al completo trabaja para la mejora de la productividad de la oficina.

POR FIN SE ALEJARON LAS OFICINAS CUTRES, ANTICUADAS Y SE HA SUPERADO EL MUNDO SUPER TECNIFICADO DEL PLAYTIME DE TATI. YA ES COMPATIBLE HACER UN BUEN INFORME Y DISCUTIRLO CON LOS COMPAÑEROS SOBRE UNA MESA DE MADERA MACIZA LA MISTA DE UN ESTUPEANDO GRABADO COLGADO EN EL TABIQUE. EL PRÓXIMO PASO SERÁ EL PUESTO DE TRABAJO INDIVIDUAL EN EL PROPIO DOMICILIO, DEPENDE DE LA CALIDAD DE LAS COMUNICACIONES QUE VEREMOS

La ergonomía es la ciencia que estudia el bienestar humano en el trabajo. Una oficina ya no es una suma de elementos; local más mesas más sillas es una estructura arquitectónica y productiva con unas instalaciones previas y una arquitectura interior incluida en el programa. Las comunicaciones son un elemento importante por tales, YA son partes de un programa completo con vocación de integrarse en un espacio abierto y constituir por sí mismo el todo necesario para dotar una oficina completa llave en mano.

## LA ERGONOMÍA EN EL PUESTO DE TRABAJO

Técnicamente, la ergonomía puede definirse como la capacidad del mueble para adaptarse de forma óptima y confortable al cuerpo humano. Este concepto ha adquirido una importancia tal que se ha constituido en uno de los elementos más importantes a la hora de elegir el mobiliario de oficina.

Las también llamadas técnicas de biomecánica en la industria del mueble han provocado, asimismo, una potenciación en la investigación de las empresas del sector. En sillería, por ejemplo, el objetivo último, además del diseño, ha pasado a ser su ergonomía.

En términos generales, y a modo de ejemplo, pueden indicarse algunas características ergonómicas del puesto de trabajo:

\* una silla que permita una postura al operario del 90°, en forma de cuatro, es decir en los ejes formados por la columna vertebral y por las rodillas.

\* El terminal debe encontrarse a una distancia de 450-550 milímetros de los ojos.

\* La altura de las mesas debe situarse entre los 600 y los 750 milímetros.

\* La pantalla, teclado y documentos escritos con los que trabaja el operador de

pantallas de visualización deben encontrarse, respectivamente, a una distancia similar para evitar la fatiga visual.

\* El ángulo visual óptimo para que el operador de pantallas trabaje bien en posición de sentado debe estar comprendido entre 10° y 20° por debajo de la horizontal.

\* No deben utilizarse superficies brillantes, para evitar reflejos.

Todas estas características son contempladas por el fabricante al diseñar muebles de oficina.

Junto a ello, el diseño de oficinas debe tener en cuenta otros fenómenos que, mal tratados, pueden resultar perjudiciales para el trabajador, como la electricidad estática, la iluminación o la temperatura ambiente o el aire acondicionado, inconvenientemente instalado.